LIB 3321 N-º 1432

es el robo, que no hai Dios, i que conviene destruir todo principio de autoridad en las sociedades?

Mas no hablemos en hipótesis, que la hora de las hipótesis ya ha pasado para dejar su puesto a la triste realidad.

Esos hombres ya han aparecido en los pueblos. Lo que acabamos de decir, lo ha proclamado ya la Internacional, i no cabe la menor duda, que si el número es la unica fuente de la justicia, las deducciones que de aquí sacan los internacionalistas, son terriblemente lójicas.

Asambleas ha habido que se han juzgado omnipotentes para crear una nueva justicia i un nuevo derecho, para arrancar sus bienes a la Iglesia, para cretar las bases de la sociedad, para trocar la mentira en realidad, en verdad el error, la duda en certeza. Pero aguardese un poco; supuesto es posible que lo ocupen otros, otros que sin llamar justicia ni verdad a la iniquidad ni al error, acaben con toda verdad, justicia i derecho. I siendo ellos los más, ¿os atreveis a negar que son consecuentes aplicando a sus ideas i pretensiones el principio de que el número constituye la lei?

Consideren atentamente los hombres rectos estas lijeras observaciones, que pueden arrojar alguna luz sobre la desdichada hora presente que atraviesa la sociedad.

J. M. LEON I DOMINGUEZ.

EL ESTANDARTE CATOLICO.

SANTIAGO, JUEVES 6 DE ENERO DE 1876.

PRIMERA SECCION.

PURA JACTANCIA.

Todos los dias está repitiendo el periódico del presupuesto que el pais rechaza con asiño las ideas retrógradas de los ultramontanos, i nos profetiza una derrota tanto mas vergonzosa cuanto mayores sean los esfuerzos que hagamos por obtener el triunfo.

Dado caso que lo que estos escritores dicen fuera verdad, no por eso dejaríamos de seguir el camino que hemos abrazado. No vamos tras la fortuna ni nos seduce el brillo de un triunfo fácil i próximo. Luchamos en obedecimiento de nuestra propia conciencia, en defensa de intereses mas sagrados que cualquiera otro interés, i no acostumbramos ni contar nuestras fuerzas ni calcular las probabilidades de buen éxito cuando la conciencia nos impone claramente el deber de combatir.

Si somos vencidos, como lo aseguran a cada instante los pagados escritores del gobierno, no por eso habremos dejado de cumplir con nuestra obligacion; i, pues no aspiramos a honores ni a alcanzar para nosotros el poder ni a cosa alguna de cuantas constituyen la dicha de nuestros enemigos, el clero después de su derrota habrá consegnido lo único que intenta, habrá defendido la verdad, i descansará tranquilo con el fallo de su conciencia.

Somos, en verdad, mas invulnerables de lo que parecen creer los hombres a quienes la rueda de la fortuna ha levantado ahora: nada hai que asuste al verdadero católico que combate en favor de la Iglesia. Si triunfa, tendrá la íntima satisfaccion de haber contribuido a la felicidad de la patria; si es vencido, su derrota no le quitará ilusion alguna ni destruirá planes de ambicion que jamás ha formado. Si, finalmente, como lo insinua a menudo la prensa oficial, esa derrota trae por consecuencias nuevos peligros i cruda persecucion para los defensores de la buena causa, estos desde ahora confian en que el Dios por quien combaten les dará fuerzas para sobreponerse al furor de sus enemigos, para despreciar sus amenazas i resistir sus persecuciones.

La fé del católico es una gran fuerza i un supremo aliento: todos los dias estamos repitiendo las palabras de la Escritura: *Si Dios está con nosotros ¿quién nos vencerá?* Esta promesa da valor al que lucha i convierte en victoria lo que nuestros adversarios llaman derrota.

Así, pues, suponiendo que las declamaciones de los enemigos de la Iglesia sean otras tantas verdades; suponiendo que los católicos no tengan cómo destruir sus planes i se encuentren a merced de ellos, esa perspectiva no puede en manera alguna desanimarlos.

Pero ¿crecerán esos escritores lo que dicen? Si nada tienen que temer los hombres del gobierno del sentimiento católico, si ellos, por el hecho de ser enemigos nuestros, cuentan con el apoyo de la inmensa mayoría del pais, ¿a qué fin hacen gala de oprimir a los electores i de imponer en todas partes la mano de la autoridad para impedir a los ciudadanos el libre uso del derecho de sufrajo? ¿Por qué no se dan el placer, pues tienen segura la victoria, de presentarse ante el público como un gobierno liberal, en el buen sentido de esta palabra?

Desde los ministros, desde los intendentes i gobernadores hasta el último inspector, todos han dado o recibido órdenes para ponerse en campaña; i, apesar de eso, está mui léjos el Ejecutivo de contar segura la victoria. Nos lo prueban las escenas, odiosas unas, ridículas otras, que por do quiera estamos presenciando; nos lo prueba el despecho siempre en aumento que manifiesta el poder contra los partidos independientes i mui en especial contra el partido católico.

Estamos seguros de que se preparan los mas escandalosos abusos por parte de la autoridad para las próximas elecciones; nadie mejor que el gobierno conoce los recursos de este jénero de que se piensa valer i, sinembargo, no puede ocultar el temor que lo domina i cuan dudoso se le presenta el éxito de la lucha.

¿Será, pues, cierto el desden que manifiesta cuando lo acompaña de tales preparativos i cuando se vale ya de tales medios para procurar la derrota de un enemigo a quien llama desprestijiado i sin fuerzas?

NOTICIAS RELIJIOSAS.

MARTIROLOJIO.

Enero 7.—SANTOS.—Alberto, obispo i confesor.—Canuto, duque de Sleswig i mártir.—Cleto, diácono i mártir.—Crispin, obispo i confesor.—Félix, obispo de Heraclea, antigua ciudad cerca de Cádiz, i mártir.—Januario, presbítero i mártir, en id.—Julian, obispo de Toledo i mártir.—Luciano, presbítero antioqueno i mártir.—Mateo de Agrigento, obispo i confesor.—Nicetas, obispo i confesor.—Raimundo de Peñafort, dominico i confesor. Reinoldo, mártir, de quien posee reliquias la santa iglesia de Toledo.—Teodoro, monje i confesor.—Edion, presbítero i confesor.—SANTAS.—Kentigerna, viuda i madre del abad san Felan.

Hermandad del señor San Pedro.—El 2 del presente ha fallecido en Nancagua nuestro hermano el presbítero don Juan de la Cruz Utilla. Cada uno de los hermanos, tanto de la capital como de las provincias, debe aplicar o hacer aplicar tres misas por el descanso de su alma.—*El Secretario.*

San Francisco.—Se previene a las personas que hayan contribuido a la solemnidad del *Mes de María*, que ha tenido lugar en la iglesia de Nuestro Padre San Francisco, que mañana viérnes 7 de los corrientes se celebra una misa cantada en dicha iglesia en obsequio de ellas. La misa comenzará a las ocho.

TEMPLO DE LA MERCED.

El viérnes hai gran fiancion en desagravio de los sagrados corazones de Jesus i de María.

Misas tijas habrá.

Misa i comunion de regla a las ocho. A las nueve misa solemne con media exposicion de la Majestad.

A las once i media Misa del Sagrado Corazon de María.

Inmediatamente despues de la misa se cubre. A las seis, se hace nuevamente la media exposicion i sigue el rosario, plática, reso del devocionario i despues se cubre la Majestad. Finalmente habrá procesion por el interior de la iglesia.

Durante los meses de enero i febrero, no habrá plática a las dos ni misa de una por irse la mayor parte de la jente al campo.

Desde el mes de marzo seguirá como siempre. En la noche, predica el reverendo padre Zañartu.

Se suplica a las personas que saben tocar armonium, se dignen prestar sus servicios al Sagrado Corazon.

En la noche, rosario, plática i algunos cánticos al Santísimo Sacramento, i se da fin con la novena del Sagrado Corazon de Jesus.

ORACIONES

AL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

[Por la mañana, al despertar.]

¡Oh amabilísimo Corazon de Jesus! Este primer suspiro de hoi, exhalado de lo íntimo de mi corazon, a Vos lo dirijo, suplicándoos afectuosísimamente que os digneis dirijir todas las acciones de mi alma i de mi cuerpo, en este dia, corrijiéndolas i purificándolas vuestro dulcísimo Corazon, i unándolas a las vuestras, i ofreciéndolas en perpétua alabanza a vuestro Eterno Padre. Amen.

[Por la noche, antes de dormirse.]

¡Oh dulcísimo Corazon de Jesus! Humildemente os encomiendo en esta noche mi corazon i mi cuerpo, para que en Vos dulcemente repose. Mas, porque mientras yo durmiere no podré alabaros, suplidle Vos, de modo que cuantas veces mi corazon palpite, a todas sus palpitaciones correspondan otras tantas alabanzas que por mí ofrezcan a la Santísima Trinidad, i cada vez que respire quiero que esas respiraciones sean otras tantas acciones de gracias i afectos encendidos de amor. Amen.

Certifico que el ilustrísimo i reverendísimo señor arzobispo concedió ochenta dias de indulgencia a los que una vez al dia rezaren cada una de las precedentes oraciones.—Santiago, marzo 23 de 1875.—JOSE MANUEL ALMARZA, secretario.

ANTIFONA.

Se regocijó mi corazon en Dios mi Salvador, porque ha hecho en mí cosas grandes. Aquel que es Todopoderoso, cuyo nombre es santo.

ORACION.

Omnipotente i sempiterno Dios, que en el Corazon de la Bienaventurada Vírjen María preparaste una habitacion digna del Espíritu Santo, concede propicio a los que recordamos devotamente la memoria del mismo purísimo Corazon, el que podamos vivir segun el vuestro.

Por Nuestro señor Jesucristo que contigo vive i reina en unidad del mismo Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amen.

Certifico que el Ilmo. i Rmo. señor Arzobispo concedió ochenta dias de indulgencia a los fieles que devotamente rezaren la "Oracion i Antífona" precedentes.—Santiago, junio 15 de 1875.—JOSE MANUEL ALMARZA.

FUNCIONES RELIJIOSAS

QUE TENDRAN LUGAR

mañana viérnes 7 de enero.

JUBILEO CIRCULAR.

Estampa.—Misa solemne i exposicion de la Majestad, a las seis i media; en la noche, rosario, plática i otras distribuciones.

OTRAS FUNCIONES.

Corazon de Jesus (Calle Nueva de San Diego).—NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.—Misa a las siete i despues se reza la novena; en la noche, rosario, plática del señor presbítero don Alejandro Larrain i reso de la novena.

Santa Ana.—Misa i comunion de regla de las monas de la "Adoracion Perpetua", a las ocho; antes de la misa habrá plática del señor cura. Durante todo el dia está la Majestad expuesta a media vela. En la noche, rosario, plática i meditacion.

San Lázaro.—En la noche, rosario i Vía Crucis.

ORDO.

Enero 7. A. Per. 6.° De 2.° die infraoct. sem. Offic. inchoatur more solito cum Invit. et hymn. et in fest. notat. II. l. noct. de Epist. ad Roman. fer. curr., rel. et in h. c. 2 dia. I. R. Tria sunt munera et in 3.° noct. ang. Homo natus cum Pa. Fundamenta.—ant. Benedict. Ab Oriente Misa. ut in festo, 2.° orat. Deus qui salutis, 3.° Eccles. vel pro Pap. Cr. Prf. etc. de oct.—Vp. de eodem festo ant. ad Magnif. Videntes stellam.

Enero 8 A. Sabb. de 2.° die infraoct. sem. Offic. ut her., II. l. noct. de Epis. ad Roman. 2. et 3. noct. de 3.° die infra ct. ass. ord. Beatd. Tria sant.—In Misa 2.° et 3.° o. ut heri. Cr. Prf. etc. de oct. Vp. a cap. de Dom. seq. ant. ad Magnif. Remansit. V. Regna. com. oct. ant. Lux de luce V. omnes de Sabb. orat. pop.

INTENCIONES DEL APOSTOLADO

DE LA ORACION EN CHILE PARA EL MES DE ENERO DE 1876.

INTENCION JENERAL.

El Apostolado del purgatorio.

INTENCIONES PARTICULARES.

ENERO 7. San Raimundo de Peñafort.—Conversion de las naciones protestantes.—Inglaterra, Suiza, Holanda, Dinamarca i Suecia.

ORACION.

Divino Corazon de Jesus, yo os ofrezco por el Corazon inmaculado de María, todas las oraciones, obras i sufrimientos de este dia por las mismas intenciones con que Vos sin cesar orais i os inmolais en el altar.

Yo os las ofrezco en particular por las santas almas que vuestra adorable justicia retiene en sus llamas del purgatorio. Dignaos, divino Salvador, aceptar las satisfacciones que nosotros os ofrecemos por las almas, e inspirar a todos los cristianos de la tierra un celo ardiente i eficaz por apresurar el término de sus tormentos. Así sea.

Corazon de nuestro amable Salvador, haced que arda i siempre crezca en nosotros vuestro amor.

(Padre Nuestro, Ave María i Credo.)

Señor mio Jesucristo, cubrid con la proteccion de vuestro divino Corazon a nuestro Santo Padre el Papa.

Oh Jesus, os pedimos por el Corazon inmaculado de María, que salveis a la Iglesia i a Chile.

SAN CANUTO, REI.

San Canuto, segundo hijo de Erico el Bueno, rei de Dinamarca, fué hecho duque de Sleschwig, cuando subió al trono su hermano Nicolás. El se aplicó a hacer reinar en su provincia la justicia i la paz, i conciliar el robo a que era costumbre se diesen los caballeros de su tiempo. Habiendo un dia condenado a la horca a muchos culpables, se le dijo que uno de ellos era de sangre real i pariente suyo. El príncipe respondió que en honor a su nacimiento se le colgase en el palo mas alto, como se ejecutó.

Subió Canuto al trono de los slavos occidentales, despues de la extincion de la familia de Enrique, su pariente. El emperador Lotario II, en cuya corte pasó Canuto su juventud, lo coronó por sí mismo rei de los Obotrites.

El reinado de San Canuto se señaló por la prudencia, valor i bondad del monarca. Por desgracia la traicion privó a los pueblos de aquel santo rei, que fué asesinado por los daneses en 1830. Las virtudes heroicas de Canuto obligaron a la Iglesia a ponerlo en el catálogo de los santos en 1171.

PRENSA NACIONAL.

INJUSTICIAS QUE PERVIERTEN EL CRITERIO.

(Editorial de EL MERCURIO.)

Valparaiso, enero 5.—Ayer, penetrados de un sentimiento de imparcialidad i justicia que no nos abandona jamás, ni aun en los casos en que se hiere nuestra persona i se desfiguran nuestras ideas, manifestamos con toda franqueza la profunda impresion que nos ha causado el lamentable suceso ocurrido al señor Matta.

Al espresar de ese modo nuestro disgusto no hacemos mas que constituirnos en intérpretes de la opinion pública, justamente indignada por un crimen cuanto punible escandaloso.

I volveríamos a declarar hoi sobre lo dicho si creyésemos que con eso inspirábamos al pueblo repugnancia por todo acto análogo al que lamentamos; pero no hai necesidad de tal cosa, pues la sensacion producida hasta en el último escalon de la sociedad nos garantiza que no ha de renovarse la ocasion de deplorar iguales estravíos.

Esto sentado, se nos permitirá que con igual franqueza espresemos el juicio que nos ha merecido el meeting de anteanoche, juicio que, si no nos engaña el amor propio, es el mismo que se ha formado toda la jente imparcial i sensata.

Sobre la necesidad de convocar al pueblo para inspirarle sentimientos de moderacion i templanza en estos momentos de exaltacion i entusiasmo, estamos perfectamente de acuerdo. Nada es mas necesario en estas circunstancias que ilustrar a las masas en el conocimiento de sus deberes i de sus derechos.

La enseñanza en este caso es una obra a todas luces meritoria i fructífera. I por lo mismo que tal es el alcance i la importancia de un trabajo semejante, para desempeñarlo como es debido es indispensable que los que ejecutan la tarea separen de sus prédicas cuanto tienda a exasperar los ánimos, todo aquello que sea capaz de estraviar el juicio así sobre los principios como sobre los hombres.

La verdadera propaganda democrática se contrae a la enseñanza de los derechos i deberes del ciudadano; lo demas no cae bajo su dominio, es puramente la obra de su pasion política que todo lo malea i desfigura.

Por lo tanto, sorpresa i no corta nos ha causado la lectura del discurso del señor Feliú. Aquello no fué una protesta ni una enseñanza; fué solo una acusacion, i de las mas formidables que puedan lanzarse, no únicamente contra un individuo, sino contra todo un partido respetable i poderoso.

¿Por qué el señor Feliú, en vez de circunscribir su catilinaria a los perpetradores del atentado contra el señor Matta, fué hasta culpar directamente i sin el menor embozo al señor Vicuña Mackenna? Para que esa acusacion hubiese tenido siquiera un viso de oportunidad i razon habría sido preciso presentar algun dato que, cuando menos, indujese a la sospecha de complicidad disfrazada en el señor Vicuña. ¿Qué interés tenia ni podia tener en que se insultase al señor Matta? Por el contrario, nada mejor que el señor Vicuña sabia i sabe que lo que puede hacerle ganar prosélitos i consolidar su popularidad es la moderacion i el respeto para todos los hombres i todas las opiniones. No puede, pues suponérsele animado de tan bajos propósitos como los que le atribuye el señor Feliú, sin inferirle una injuria que nada justifica i que en buena verdad solo manifiesta o pasion de partido, u odio personal llevado hasta el último límite.

Por lo que toca a las inculpaciones dirijidas contra el partido conservador, la injusticia es todavía mas manifiesta i andas. ¿De donde saca el señor Feliú derecho para insultar de esa manera a todo un partido cuyos antecedentes, convicciones, servicios, prestijio e importancia le ponen fuera del alcance de una peroata de circo?

No son los conservadores hombres de escándalos i asonadas; ni sus ideas, ni sus hábitos, ni el papel que desempeñan en la sociedad podrian permitírselo. Sin embargo, para el señor Feliú todo eso no vale un comino; lo que le importa es que el candidato popular se desacredite i que los que le siguen para la defensa del derecho electoral, ya que no pueden ser desacreditados, sufran los ultrajes que les envia desde el Circo de la Victoria uno de los mas fervientes apóstoles del radicalismo.

¿I no habria sido mejor que el señor Feliú, en lugar de tocar a rebato contra conservadores, se hubiese constreñido a protestar como lo hizo el señor Arlegui i lo aconsejaba en su telegrama al presidente del meeting, el señor Alamos Gonzalez?

Curiosa manera de adoctrinar al pueblo en el respeto a las personas es la de azuzar sus instintos agresivos contra los que se le señala como factores de toda tiranía, de todo retroceso!

¿O creen los sacerdotes del radicalismo que las violencias cometidas en la persona de los que no profesan su credo político i relijioso no son violencias, sino simplemente el ejercicio de un derecho santo? Cuando el señor Cifuentes fué atacado en su casa por las cuadrillas de muchachos del instituto, un radical, i de los mas encopetados, léjos de lamentar el suceso poetizó el hecho hasta el estremo de prestar labios de rosa i nacaradas mejillas i cabelleras de ángel a los autores de tan repugnante escándalo.

Si en vez de ser el señor Matta el agraviado lo hubiera sido un clerical, de seguro que no habria habido meeting ni protesta de ningun jénero en los diarios gobernistas.

Eso lo sabemos todos; pero no porque sepamos que para los liberales gubernativos no hai derecho sino para los suyos, estamos obligados a soportar impasibles que se calumnie a un partido en que figuran tantos distinguidos ciudadanos. La táctica de hacer solidarios en todo la mala, en todo abuso que se cometa a los aliados del señor Vicuña, podrá ser injeniosa, pero nunca dejará de ser innoble. Al enemigo se deben consideraciones que no es dable atropellar impunemente, i mas cuando no se presenta en la liza haciendo uso de armas vedadas ni poniendo en planta traicioneros ataques.

Si hai algo de que pecque la alianza vicuñista es de demasiada franqueza. Dice cuanto quiere i cuanto piensa: en la prensa, en el meeting, en todas partes hace alarde de sus